

EL PUEBLO

Precios de suscripción

Capital trimestre 1 pta.
semestre 2 "
año . . . 4 "
Número suelto 10 cts.

SEMENARIO REPUBLICANO

Precios de inserción

Anuncios, gacetillas
esquelas, comunicados
precios según tarifa
No se devuelven originales
PAGO ADELANTADO

Año III — Número 87

Burgos 7 de Agosto de 1920

Redacción y Administración:
SANTANDER, 12

EL MITIN DE VITORIA

Los republicanos del Norte de España afirman su fe en la República

Más de 4.000 ciudadanos asisten al grandioso acto, en el cual queda sellada la unión sincera de todos los republicanos

Desde las primeras horas de la mañana las calles de Vitoria se vieron invadidas por un gran gentío. A cada momento llegaban correligionarios de diversas poblaciones, que, precedidos de sus respectivas banderas se dirigían al Centro Republicano.

A las diez y cuarto se organizó la manifestación, la cual se dirigió a esperar a los republicanos bilbaínos que llegaban en un tren especial.

A la hora señalada llegó el tren. Una gran muchedumbre recibió a los excursionistas. Desde la estación se dirigió la manifestación al frontón donde debía celebrarse el mitin.

El acto

Completamente lleno el frontón, empieza el mitin. Al aparecer los oradores, suena una estruendosa ovación; los vivos se suceden incesantemente. Hecho silencio, el presidente de la Comisión organizadora, que preside el acto, se levanta a hablar.

Aldacoa

En nombre de la Comisión organizadora, saluda a los oradores y envía un fraternal abrazo a todas las provincias reunidas, pues con su presencia dan muestras de virilidad. Lamenta la ausencia de Lerroux y espera que en plazo no lejano se repita este importante acto, en el que han dado pruebas los republicanos de luchar y vencer.

Encarece la necesidad de que las grandes figuras del republicanismo tomen parte en los comicios, pues es necesaria su presencia por la necesidad de aprender.

Juan Gallano

El representante de Vizcaya dice, que por disciplina toma parte en este acto. Saluda a todas las representaciones en nombre de los republicanos vizcaínos.

La monarquía—dice—ha sido la ruina de España, y por patriotismo debemos salvar a la Patria. El régimen nos ha colocado al borde de la anarquía, y los republicanos debemos evitar esto.

Afirma que la autonomía, sin limi-

tación de ninguna especie, es la que puede hacer grande a España; pero como se consigue todo esto, es ilustrándose y encauzando la enseñanza por los métodos laicos. La salvación de España—termina diciendo—está en la cultura, en la Libertad y en la República. (Gran ovación.)

Luis Castro

Representa a los republicanos de Guipúzcoa, saluda en su nombre a todos los reunidos. Los republicanos guipuzcoanos siempre fuimos optimistas y creemos que España no ha de ser una excepción de Europa.

Las doctrinas federales de Pí y Margall tienen resueltos los problemas de los pueblos, y en ellas debemos tener los republicanos nuestro mayor baluarte.

Buylla

Representa a los republicanos de Asturias.

Es lamentable—empieza diciendo—que no haya asistido Lerroux. Pero los republicanos hemos venido aquí a santificar la idea, y nadie mejor que el pueblo con su presencia puede dar mayor realce a este acto. Porque los republicanos, durante cincuenta y dos años, hemos sido engañados por los que erigimos jefes, y es hora ya... (Ovación que impide oír las palabras del orador.)

Se habla de revolución, y hay espíritus timoratos que se asustan de las consecuencias, y esto no; hay que dejar prejuicios a un lado. Porque la revolución es un parto, y como tal es obra de sacrificio y martirios; y desgarrando, tirando lo que no sirve, surge a la vida lo nuevo... así ha de venir la República. (Gran ovación.) Y hay que aprovechar, los momentos son favorables; la palabra es efímera, sólo los hechos tienen la grandeza de consolidar nuestros deseos.

España en los momentos actuales se ve empequeñecida, pobre y no es respetada; la raza de los Borbones es la causante de nuestra desventura. Mirad a Castilla; sin arar, con sus campos yertos, abandonada a su destino, muriendo a la sombra de sus catedra-

les; es un pueblo que muere de sed espiritual.

La monarquía ha convertido a Asturias, a la riente Asturias, en un baluarte de la plutocracia. Asturias sufre al servicio de la gleba.

Mirad Andalucía; siempre agarrada a la guitarra, instrumento de vagos... esta es la obra de la monarquía. (Ovación inmensa.)

¡Se habla de derechos! ¿De quién? Yo no reconozco más derecho que el que nace de los hombres. (Muy bien.)

En los pasados días presencié—dice—en Santander un espectáculo y ante el cual sentí por una sola vez ser español.

Salía un barco negro, fatídico, que conducía emigrantes a los que nadie despedía los cuales agitaban sus pañuelos, no sé si como amenaza o despidiéndose.

Por otra parte del puerto entraba la gaviota real, una muchedumbre inmensa gritaba frenética y entusiasmada. Daba vergüenza presenciarlo... era el pueblo que se marchaba y el rey que venía. (Delirante ovación.)

Desde este momento, el discurso pronunciado por el Sr. Buylla es interrumpido constantemente por las incesantes aclamaciones, y es materialmente imposible tomar las palabras.

Una ovación estruendosa acoge las últimas palabras del Sr. Buylla, y los vivos y aclamaciones duran largo rato.

Tejero

Al levantarse a hablar el diputado a Cortes por Zaragoza se oye una ovación.

No esperéis—dice—una gran elocuencia, pero sí una gran sinceridad, pues como aragonés y demócrata es mi deber hacerlo así.

El partido republicano es combatido por todos, hasta por los que por nuestros votos suponen algo en la política. (Muy bien.)

Somos el frontón donde se estrellan los pelotazos de los de arriba y los de abajo.

Hay que aunar todas las fuerzas afines para hacer obra eficaz; llamaremos a los hombres honrados, a los hombres de corazón, pues por propia

conservación hay que ser republicano.

Hoy tal como está constituido el Parlamento es un foco de suciedad e hipocresía; también hay hombres honrados, pero allí está la podre del régimen monárquico. (Ovación.) Allí hay españoles que se ríen del bien de la patria. La monarquía está allí representada por hombres incapacitados. Ningún político de la monarquía hace ni hará obra eficaz; son histriónes agarrados por las oligarquías. Desde hace varios años, el rey no ha nombrado ministros por su voluntad; en todos los ministerios tiene que haber uno o dos ministros al servicio exclusivo de las compañías de ferrocarriles o de las grandes empresas. (Grandes aplausos.)

El mismo Melquiades Alvarez con sus hombres fracasaría con la monarquía.

Por vergüenza, todas las clases sociales deben ponerse enfrente de tales oligarquías y luchar por la Democracia, por la Libertad y por la Justicia.

Los republicanos debemos ser el valladar infranqueable en contra de todo, y España dentro de la República será digna y próspera. (Gran ovación.)

Castrovido

El batallador diputado por Madrid es muy aplaudido al levantarse a hablar.

Dice que Lerroux siente más que nadie el no poder haber asistido a este acto. Saluda en nombre de los republicanos madrileños a todas las representaciones y en especial a los jóvenes vascos, mártires de la burguesía bilbaína y héroes de la Libertad. Nosotros—dice—queremos la República sin Papas. Predicamos la Revolución como solución para acabar con este estado de cosas, donde los derechos del hombre están menoscabados y la Libertad no existe. España siempre ha seguido la moda de las políticas por el prurito de imitar. (Muy bien.)

Los republicanos execramos el crimen y abominamos de lo ocurrido recientemente en Alcantarilla. Defendemos el derecho a la vida de todos los ciudadanos y consideramos que el Es-

tado no puede actuar como un vulgar asesino. (Ovación.)

No sólo queremos la federación de las naciones; llegamos a la federación del mundo como ideal de organización. (Muy bien.)

Termina saludando a los republicanos españoles, haciendo votos por el triunfo de la República. (Muchos aplausos.)

Salillas

Al levantarse a pronunciar su discurso oye grandes aplausos.

Yo — dice — comparto de las ideas del Sr. Buylla, pero en el punto de la Revolución discrepo de su modo de pensar. Se puede hacer la revolución de muchas formas.

Franklin al presentarse en la Corte de Francia con la prenda que hoy usa la humanidad, hizo revolución enfrente de las bordadas casacas de la época. (Muy bien.) Saluda a Vizcaya, a la que considera como única en el trabajo.

No debe terminar este acto — afirma — sin señalar la gran transcendencia que tiene como afirmación republicana, porque lo importante es la afirmación concluyente, pues como dijo en las Cortes de Cádiz el canónigo Villanueva, «el pueblo español debe ser el conquistador de sí mismo».

Afirma que, insistiendo en la campaña emprendida, Lerroux vendrá a Vizcaya; para ello empeña él su palabra. (Ovación.)

Se acercan momentos decisivos, y los republicanos debemos estar preparados. Porque gobernar no es arte de todos; debe ser concurso de todos. Termina diciendo que estos actos son preparatorios del gran Congreso de la Democracia que se ha de celebrar en Madrid en el próximo mes de Octubre. En España creemos que se habla demasiado y no se habla nada. (Muy bien.)

El presidente da las gracias a todos y ve la necesidad de no cejar en la campaña emprendida, y, a los acordes de *La Marsellesa*, se da por terminado el acto.

El banquete

A la una y media se celebró el banquete en obsequio de los oradores que tomaron parte en el mitin.

Asistieron más de 300 comensales, y al final, después de ofrecerles el banquete el presidente de la Comisión, Sr. Aldecoa, hablaron los Sres. Buylla, Tejero, Castrovido y Salillas, quien prometió una vez más que el Sr. Lerroux hablará en la localidad que designe la Comisión.

En el campo de Arana

Por la tarde se celebró en el campo de Arana, con asistencia de un gran gentío, la romería anunciada. La fiesta fué amenizada por dos bandas de música, no decayendo la animación un solo instante.

Salida de expedicionarios

Poco antes de las ocho, las calles que conducen a la estación de los Ferrocarriles Vascongados, se veían invadidas por una gran multitud que se dirigía a despedir a los republicanos bilbaínos.

A las ocho de la noche partió el

tren entre grandes aclamaciones, mientras las músicas entonaban *La Marsellesa*. Desde esa hora, y sucesivamente, fueron marchando las diversas representaciones, dispensando a todas ellas entusiasta despedida.

La representación de Burgos salió a las nueve de la noche y llegó a Burgos a la una de la madrugada, haciendo un viaje feliz.

Parte de los excursionistas hicieron el viaje en los magníficos automóviles de «Los dos Chauffeurs», quienes demostraron una vez más su pericia. Otro numeroso grupo regresó en el mixto de la madrugada.

¿Quiénes son los jesuitas?

Son la llaga de la sociedad moderna, los enemigos del Progreso y la Libertad, el fermento de discordia entre el marido y la mujer; entre el padre y los hijos.

El jesuita sabe amoldarse a todas las circunstancias para introducirse en todas partes e inculcar sus perniciosas doctrinas, sembrando el odio entre los hombres. Se llama republicano allí donde rige la democracia; neo intransigente allí donde domina el ultramontanismo, idólatra o absolutista, donde se rinde culto al fetichismo o impera la autocracia.

Aparenta regirse por unos Estatutos severos, cuando su norma de conducta es el convencionalismo, y, con sus máximas acomodaticias, todo lo disculpa y lo perdona, si esto ha de proporcionarle algún beneficio.

Es el enemigo eterno de toda cultura, un vampiro que bebe la savia de los Tesoros públicos y esquilma los familiares hogares. Dominando en la mujer, ellos dominan en las familias, inculcando a los pequeñuelos levíticas teorías, crean núcleos de hombres incapaces para la vida, medrosos, amanerados, enfermos de almas, quizás imposible de curación, núcleos que forman en las filas de los Loyolas y otras congregaciones donde moralmente se castra a la juventud, amoldándoles la conciencia a absurdas teorías ya destruidas por la lógica.

Su arma más poderosa es el confesionario, en el cual son tantos los abusos que se cometen, que ya en 1552, cuando los jesuitas no llevaban aún nueve años de existencia legal, el cardenal del Bosque y Arzobispo de Toledo, maestro de Felipe II, les suspendió las licencias para confesar y predicar, y en el año de 1668, el obispo de Pamiers, se vió precisado a excomulgar a tres jesuitas, por los abusos e inmorales que cometieron en el púlpito y en el confesionario, y por último, el papa Clemente XIV, los anuló y suprimió por un Breve expedido en Roma el 21 de Julio de 1773.

Arrojados de todas partes han establecido sus reales en esta desgraciada España, que no ha cometido otro delito que la borreguil sumisión de los ciudadanos y la censurable tolerancia de Gobiernos reaccionarios que consienten la estancia de los jesuitas, estando vigente la pragmática de Carlos III, de 2 de Abril de 1767, en la que decretaba su expulsión y se pro-

hibía su vuelta a España, individual o colectivamente.

Mientras exista un jesuita, existe una amenaza para los derechos del hombre, para el honor de las familias y para la prosperidad pública, y todos nuestros desvelos deben ir encaminados a destruir el más firme baluarte de la reacción.

SOCRABAC

El miedo al pito

Un querido amigo nuestro, gran católico, que por conveniencias de familia tuvo que contraer matrimonio hace tiempo con una damita inglesa, protestante, por lo tanto, se ha visto en un grave aprieto al realizar un viaje a Londres. Es el caso que la esposa, para serlo, se vió precisada a abandonar la religión de sus padres y abrazar el catolicismo, condición precisa para abrazar al que iba a ser su esposo.

Todo eso estaba bien, porque ser católico o protestante no quiere decir nada en las mieles del matrimonio; pero para visitar Londres ya es otra cosa. Allí los esposos han tenido que interrumpir el idilio cuando llegaba la hora de la misa, la cual no pudo ser oída en templo católico más que por el esposo, pues la esposa no se atrevió a hacer lo mismo, porque un grupo de fervientes evangelistas le tenían preparada una silba de las de *ordago a la grande*.

GLOSAS DEL MOMENTO

LA HUELGA QUE FALTA

Seguimos siempre con gran interés los conflictos sociales que se plantean en nuestro país, y obedeciendo quizás a algo instintivo, nuestra simpatía se inclina indefectiblemente al lado de los obreros. Además, creemos que en la gran mayoría de los casos, la razón les asiste en toda su plenitud; pero en este batallar constante, en este continuo sucederse huelgas y más huelgas, bien para conseguir determinadas aspiraciones económicas, ya para humanizar la vida del trabajo, o movidos por ese noble sentimiento de la solidaridad fraternal, echamos de menos un elevado motivo, una causa verdaderamente altruista, que debía impulsar también a las organizaciones obreras a apelar a la huelga con toda decisión. Y esa causa no es otra que el interés del público, que un depurado sentimiento de moralidad que debe producirse en las conciencias honradas.

Vamos a explicarnos.

Recientemente, y con ocasión de la huelga de cocineros, publicaron éstos un manifiesto en el que denunciaban a la opinión pública las innumerables porquerías que ordinariamente se cometen en las cocinas de los cafés y restaurantes: menjurges repugnantes, adulteraciones en los géneros, dar realmente gato por liebre, cuando no otras sucias alimañas, etc., etc. De todo esto culpaban los obreros cocineros exclusivamente a los dueños

respectivos, que en su afán de lucros les obligaban a cosas semejantes en una forzada complicidad.

También en fecha no lejana, al plantearse una huelga de obreros panaderos, leímos en los manifiestos y notas oficiosas de los huelguistas ataques durísimos contra sus patronos, a los cuales situaban enfrente de la opinión pública, acusándoles de robos escandalosos y sistemáticos en el peso del pan, e igualmente de adulteraciones punibles en la calidad del mismo.

Y todo eso está muy bien, pero de un modo inevitable, la gente tenía que preguntarse la razón de que las sociedades obreras respectivas se hubieran callado hasta el momento crítico de la huelga tan contundentes acusaciones, y que no sólo permanecieran en silencio, sino que hubieran venido colaborando obreros y patronos de una manera, no diremos sordida y premiosa, pero sí egoísta e indiferente para los generales intereses del pueblo. Pues ¿qué duda cabe que el instrumento principal con que tenía que contar para cometer su fraude el hotelero falsificador o el panadero ladrón era la mano de obra, el brazo del trabajador?

Claro está que no podemos nosotros incurrir en la candidez, y menos en la maldad de hacer recaer toda la culpa exclusivamente sobre el obrero. Sabemos muy bien que, a pesar de toda la palabrería gárrula que se ha invertido en hablar de nuestro quijotismo, en España no ha habido más Quijote que el forjado por Cervantes en su mente maravillosa, y que todo lo demás no pasa de ser literatura de Juegos Florales. Por eso no se nos ocurriría pedir a los trabajadores que ellos, que tantas luchas tienen que sostener cotidianamente contra el privilegio, se lanzaran *por quijotismo* a la defensa de los intereses populares, cuando los propios perjudicados no lo hacen y se dejan robar y envenenar con edificante beatitud. Sería muy hermosa, muy altruista, una huelga, por ejemplo, de dependientes de ultramarinos por negarse a defraudar en el peso o en la medida cuando los dueños se lo mandaran. La huelga, el *boicott*, el *sabotage*... todo estaría justificado; pero no soñemos con eso, que después de todo no respondería más que a los más elementales dictados éticos.

Por quijotismo no queremos nada. Lo queremos por reciprocidad, por justa y legítima correspondencia.

Una huelga se pierde siempre si carece de ambiente, si no la acompaña la opinión. Los mismos obreros reconocen esta gran verdad, desde el momento en que lo primero que hacen al promoverse una huelga es buscar el apoyo de la opinión por medio de mítines y manifiestos y proclamas incessantes. ¡Ah! Pero entonces es preciso también sacrificar algo a esa opinión, a esa masa general, amorfa y heterogénea que nadie sabe a punto fijo dónde está, pero que actúa invisible y se mueve y decide las contiendas con la fuerza prodigiosa de su simpatía o de su desdén. Si se la busca, si se la solicita — y no son pocas las veces en que ha sabido dar el triunfo —, justo será que se la ayude, que se la defienda, y sobre todo en esta época de calamidades incontables.

Una huelga de cocineros por negarse a freír pescado podrido o a dar perro por ternera... ¡Qué falta nos está haciendo!

A todos, a todos.
A los obreros, los primeros.

Fernando Bianco

Espectáculos

Teatro Principal

Brillantísimos por todos conceptos han resultado los conciertos que en este Teatro se han celebrado los días 4 y 5 del actual.

Puede decirse sin temor que pueda ser achacado de exageración, que hacía mucho tiempo que en esta ciudad no habíamos tenido el gusto de oír cantar en la forma tan magistral como

lo efectuaron todos los artistas que en ellos han tomado parte; pues tanto la Srta. Mellado, como el Sr. Ferré, nuestro paisano, Sr. Cid Manzanedo, el bajo Sr. Rosseti y el barítono señor Gardyn, interpretaron admirablemente las obras que en ambos días han figurado en el programa.

Felicitemos a todos ellos, y muy especialmente al Sr. Cid Manzanedo, deseándole muchos días de triunfo en la carrera artística, que con tan brillantes auspicios ha dado comienzo.

También nos congratulamos del enorme éxito obtenido por el joven pianista y compositor D. Antonio Martínez, que de manera tan acertada acompañó las difíciles composiciones.

Lástima grande que no haya respondido el público en la forma que, dada la importancia de los artistas, requería.

B. ERRE.

MUNICIPALERÍAS

Se empiezan a cosechar los frutos de la actuación del bloque neo-regionalista. — La salud del pueblo en peligro

No sabemos aún el efecto que nos causó la última sesión de nuestro Ayuntamiento. Todavía estamos bajo la acción mortificante de la indecisión.

Peró, sí, podemos afirmar que nos regocija sobremanera el ver que aliados de ayer se increpan hoy, diciéndose unos a otros que no saben cumplir con su deber. Pero lo grave del caso, lo que no se puede consentir, es que esos señores que olvidando insultos y agravios y que se unieron para repartirse las tenencias, no dimitan al verse acusados por los que, con sus votos, les elevaron a los cargos y si gan ocupándoles, sin preocuparles un átomo la salud del pueblo.

EL PUEBLO, que nunca fué partidario de hacer campañas personales, se abstiene hoy de comentar lo ocurrido en esta sesión, y se limita a dar cuenta de lo que unos y otros señores se imputaron.

El primer asunto que se trató, fué lo referente a un análisis de leche; cosas peregrinas oímos: un jefe de Laboratorio que se desdice de sus dictámenes de un día a otro; unos aparatos que un día son buenos, y al siguiente no sirven para nada; la diosa casualidad que rompe un instrumento, dejándonos en las tinieblas respecto a si la leche era buena o era mala; la comisión de Abastos que pretende lavarse las manos, y no se hace responsable de la pureza de los alimentos. Como decimos más arriba, no comentamos, el pueblo hará las consideraciones que crea oportunas.

Un presidente que en su presencia se denuncia una cantidad de pescado, y se queda tan fresco. No comentamos.

Y después de oír por boca de los encargados de velar por la salud del pueblo que no responden de las condiciones de los artículos que a diario consumimos, viene la cuestión del bacalao.

El Sr. Gonzalo, haciendo un alarde de su ignorada—hasta hoy—oratoria, trata de justificar su actuación en este asunto, y dice:

Que mandó retirar el bacalao por considerarlo malo. El presidente de la Comisión le contesta, diciéndole que *el análisis del Laboratorio afirma que dicho bacalao es bueno para el consumo.*

El Sr. Gonzalo manifestó que *el Ayuntamiento no debe consentir que los vendedores ambulantes hagan la competencia a los comerciantes.*

El presidente de Comisión le replicó diciéndole que el Ayuntamiento lo que tiene que procurar es que los artículos de primera necesidad se vendan lo más barato posible, siempre que sus condiciones sean buenas; añadió también el presidente de la Comisión de Abastos que el Sr. Gonzalo preguntó al conserje del Mercado Cubierto *si sabía si las vendedoras de bacalao pagaban contribución.*

Lo transcrito es fiel reflejo de lo ocurrido en la sesión del pasado miércoles. Repetimos que no hacemos comentarios, únicamente señalamos los puntos más interesantes—a nuestro juicio—en que se apoyaron los que han intervenido en *lo del bacalao.*

Se acabó la sesión, sin que en concreto se resolviera si unos u otros señores cumplieron con su deber, y, por lo tanto, continuarán administrándonos hasta que el pueblo, cansado de aguantar a los del bloque engendrado en los jesuitas, dado a luz por el padre Aramburu y confirmado en el Ayuntamiento por los votos de los regionalistas, irrumpa en la sala de sesiones y les mande a todos al Cerro de los Angeles.

Señor alcalde: Varios panaderos se quejan de la calidad de las harinas que les facilitan.

¿No se puede obligar a los fabri-

cantes a suministrarla de buena calidad?

Creemos que seremos atendidos, pues no hay razón para que el pueblo coma pan de inferior calidad, con ración al precio que paga.

Aunque sea inmodestia, hemos de hacer constar que los únicos que en tan borrascosa sesión pusieron los puntos sobre las fes, fueron los republicanos.

También hemos de hacer constar que, durante la discusión, fué aludido este semanario. Eso sí, con toda la discreción que se merece un periódico que desde su fundación no ha descendido a atacar a determinadas personas más que en su vida política.

Apostillas al mitin de Vitoria

En Vitoria tuvo lugar el domingo último un acto grandioso, uno de esos mítines en que aparecen mezclados el entusiasmo, el espíritu rebelde y el ansia de lucha. El ardor que salía de todos los corazones era el mismo; un mismo fuego caldeaba todos los cerebros y una misma idea animaba a los allí congregados. La masa republicana que desde lejanos puntos asistió al mitin, era enorme: centenares de jóvenes vizcaínos, guipuzcoanos, riojanos y del resto de las provincias invitadas no podían contener el espíritu de rebeldía que de sus corazones pretendía salir.

Las Juventudes Bárbaras, esas simpáticas y batalladoras Juventudes, honra de España y que ofrecen su vida en holocausto de la patria frente al vizcainismo odioso, enviaron numerosas representaciones, especialmente los Bárbaros de Bilbao, vestidos con la blusa del aldeano, asistieron en masa. ¿Y qué decir de Haro, Eibar y otros puntos? No contentos con acudir al mitin, sus banderas fueron paseadas por simpáticas y hermosas señoritas, incapaces de contagiarse con la riza cambalesca de los jesuitas, ni desmayar en la lucha por la Libertad. ¡Gloria a esas mujeres esperanza de la Patria!

El mitin de Vitoria no era un mitin cualquiera, no era uno de esos mítines en que se va por oír a un orador determinado, tenía algo excepcional, algo muy importante que suele faltar a otros y ese algo consistía en que el mitin de Vitoria era el primero que se daba para fortalecer la unión de los republicanos en la Federación y preparatorio del Congreso de la De-

mocracia Republicana. Por eso había expectación enorme por oír a Lerroux, y cuando llegaban los trenes abarrotados de republicanos, y éstos se enteraban de que el Sr. Lerroux no asistía al mitin, cundían las protestas contra el jefe de la Federación, haciéndose eco de ellas el presidente del mitin Sr. Aldecoa, que con sencillas, pero enérgicas palabras, dijo que Lerroux debía de haber acudido el primero, estuviese o no afónico, pues su presencia era necesaria y que, por lo tanto, el Sr. Lerroux tenía que organizar un acto de desagravio a las provincias allí reunidas. Grandes aplausos levantaron estas palabras, y el Sr. Salillas, haciéndose eco del anhelo de los republicanos, dijo que Lerroux no había podido acudir por estar afónico y que lo sentía tanto como los congregados, pero que él empeñaba su palabra y prometía que el jefe de la Federación organizaría otro acto de mayor importancia si cabe.

Mal paso ha dado ahora el jefe radical; enfermo o como estuviese debía de haber asistido, y si no podía, hasta en cama, como decían muchos, pues la masa republicana vasca es de las mayores de España, y su espíritu luchador seguramente no será superado.

Así es que Lerroux se verá en muy mala postura, pues cuando hable con Castrovido y Salillas podrá enterarse de que no se puede jugar con ocho provincias, y que si no está conforme se puede ir a casa, pues los radicales queremos la unión con todos los republicanos, y ha de tener presente, como dijo el Sr. Buylla, que más batallas ganó durante la Independencia el general *no importa* que entre todos los jefes juntos. Cerca está la hora del Congreso de la Democracia Republicana, organizado por Lerroux, allí se convencerá que en España la opinión republicana es mayor que nunca, pero también se convencerá de que los republicanos en general y los radicales en particular odiamos muchas cosas, y sinó el tiempo será testigo.

UN JOVEN BÁRBARO

NOTICIAS

El pasado miércoles falleció en esta ciudad doña Teresa Moreno, esposa de nuestro querido amigo D. Generoso Plaza.

Reciban éste, sus hijos y demás apreciable familia, nuestro pésame mas sincero por tan dolorosa pérdida.

IMP. J. SAIZ Y CIA.—BURGOS

LA CONCEPCION

VALDIVIELSO Y ENEDAGUILA. Calles de Madrid y S. Pablo

Fábrica de camas y sommier

Elegante y fuerte cama de madera de haya, con sommier tejido doble, con cables cruzados,

50 PESETAS

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

ALMACEN DE TRAJOS
 DE
Domingo del Palacio
 Carretera de Madrid
BURGOS

GRAN FABRICA DE CASEOSAS Y AGUA DE SETZ
 — DE —
SANTIAGO MORENO
 SAN ESTEBAN, 7 Y 9
BURGOS
 DESPACHO: BAR ARRIAGA

ESTABLECIMIENTO DE COMIDAS Y BEBIDAS
 DE
FRANCISCO GARCIA MUNGUIA
 PLAZA DE LA LIBERTAD, 11

Salón Postal
 COMPRA-VENTA DE LIBROS USADOS
 REVISTAS DE MODAS
 EXQUISITO SURTIDO EN POSTALES
 FÁBRICA DE TINTAS
Félix García Carrasco
 AVENIDA DE LA USEA, 17

"LA CENTRAL"
 GRAN PELUQUERÍA MODELO
JOSÉ NOCAL
 ALMIRANTE BONIFAZ, NÚM. 4
 TELÉFONO NÚM. 420.

AGENCIA DE NEGOCIOS
MANUEL RUERA DEL RÍO
 DUQUE DE LA VICTORIA, 3 Y 4
 — BURGOS —

P E D I D
ANIS MOSCATEL
 Fabricantes:
LOPEZ HNOS.
 - Málaga -

VENTA DE CARBÓN MINERAL Y VEGETAL
CLASES SUPERIORES
 — DE —
CONSTANTINO BARBERO
 CALLE DE SAN JUAN, NUM. 37
 SE SIRVE DOMICILIO

PARA CONVALECIENTES
VINO DE KINA
SAN CLEMENTE
 Fabricantes:
LOPEZ HNOS.
 - Málaga -

SASTRERÍA
 — DE —
Teodoro López Pavón
ESPOLÓN, 20
 Inmenso surtido en paños para la temporada

LA MAISON DOREÉ
 GRAN CAFÉ CONCIERTO
 ALMIRANTE BONIFAZ, 19
 Y MONEDA

Alpargatas
"ARGENTINA"
 Patentadas
 Fabricantes:
HIJOS DE MIGUEL RUIZ
BURGOS

HIJO DE ENRIQUE GARCÍA
 ALMACÉN DE COLONIALES-EXPORTACIÓN DE PAJA Y CEREALES
 PLAZA DE LA LIBERTAD, 9 — BURGOS

EL PUEBLO
 SEMANARIO REPUBLICANO
 Número suelto 10 céntimos